

## sociedad

# España culpa a las petroleras de la campaña contra el biocarburante

El Gobierno impondrá el 5% de biocombustibles y niega que sean la causa del encarecimiento de los alimentos ● Bruselas estudia reducir su objetivo

RAFAEL MÉNDEZ  
Madrid

España se ha unido a Brasil y a EE UU en la batalla a favor de los biocarburantes. Frente al alud de críticas que acusan a la gasolina fabricada a partir de maíz o azúcar de encarecer los alimentos —discurso asumido por las ONG, la Agencia Europea de Medio Ambiente, el FMI y el Parlamento Europeo—, el Gobierno mantiene que no son la causa principal del hambre y sostiene que todo responde a “una campaña de las petroleras, que ven amenazado su negocio”, según el secretario de Estado de Medio Ambiente, Josep Puxeu.

“El petróleo sí encarece los alimentos, ya que desde la siembra, la recolección y el transporte está muy ligado al precio de los alimentos, pero nadie dice que la subida del crudo mata de hambre, sino que se achaca a los biocombustibles, que suponen un porcentaje muy pequeño”, sostiene el número dos del Ministerio.

En España, los biocarburantes suponen actualmente el 1,9% de los combustibles usados en el transporte. La ley obliga a llegar en 2010 al 5,83% y, si prospera la directiva europea en tramitación, deberá alcanzar el 10% en 2020. “Mantendremos el objetivo legal y esperamos que Bruselas mantenga el 10%”, añade Puxeu. Para ello, el Gobierno ultima una orden ministerial —envió un borrador a la Comisión Nacional de la Energía— sobre cómo y quién debe hacer la mezcla, ya que no serán optativos, sino que se incorporarán en las gasolinas tradicionales. Así, cada conductor repostará biodiésel o etanol sin saberlo.

Estos biocarburantes se obtienen del maíz, la remolacha, la caña de azúcar o los aceites usados y reducen las emisiones de gases de efecto invernadero y la dependencia del petróleo. Surgieron como la gran esperanza contra el cambio climático pero en el último año han recibido un alud de críticas y se les acusa de causar el alza en el precio de los alimentos y así de matar de hambre y millones de personas.

El número de personas que pasan hambre en el mundo aumentó en 133 millones en 2007, según el Departamento de Agricultura de EE UU, que afirma que 849 millones de personas ya sufren la escasez. El precio del arroz ha subido un 70% en un año (desde mayo está bajando), el del trigo se ha duplicado y el del maíz ha subido un 25% en dos meses.

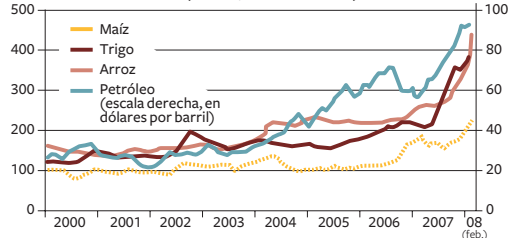
Bruselas vive una guerra abierta que se recrudecerá en otoño cuando está previsto que se apruebe la directiva que fija que en 2020 el 20% de la energía de la UE sea renovable y que incluye el cupo del 10%.



Planta de producción de biocarburantes del grupo Natura en Toledo. / SANTI BURGOS

## Precio de los productos básicos en el mundo

Enero 2000 a febrero 2008 (dólares/tonelada métrica)



Fuente: IFPRI

EL PAÍS

La Agencia Europea de Medio Ambiente considera que no está claro que los biocarburantes mitiguen el efecto invernadero y sí que deforestan bosques tropicales, el Fondo Monetario Internacional afirma que son los principales culpables del alza de los alimentos. Y con ellas, del hambre. Ante estos datos, el Reino Unido, Holanda, Francia y Alemania han pedido revisar el objetivo del 10% y el Parlamento Europeo, en una votación no vinculante, ha pedido a la Comisión que reduzca el cupo previsto para 2020.

Puxeu matiza: “Los alimentos han subido principalmente por la subida continua del petróleo y porque los últimos años ha habido muy malas cosechas en grandes productores, como Australia o Ucrania, y a la vez otros países han limitado la exportación. Ahora las cosechas se están recuperando pero con el coste energético el precio sigue alto. Por eso hay gente que pasa hambre y ante eso hay que aumentar la ayuda a los programas de Naciones Unidas, como ha hecho España”, que en la cumbre de la FAO en

Roma en junio anunció una contribución de 500 millones más.

Y añade: “Aunque es verdad que en EE UU mucho maíz va para producir etanol lo cierto es que la producción ha aumentado tanto como lo que se destina a etanol”. Es decir, según Puxeu, los biocarburantes hacen que se cultiven zonas hasta ahora en barbecho. En EE UU un tercio del maíz se destina ya a etanol.

España tiene interés en que la apuesta salga adelante. Dos de las grandes empresas del sector son españolas, Abengoa y Ebro Puleva. Además, el país importa un 83% de la energía que consume y los biocarburantes son una de las pocas fuentes autóctonas. Por último, permiten mantener la agricultura y recuperar cultivos como la remolacha y el girasol y mantener la población rural. La UE retirará las ayudas a la producción de biocarburantes.

El apoyo expreso —hasta ahora la tesis era que había que estudiarlo— ha venido tras alguna discusión interna. La ex secretaria de Estado de Cooperación Leire Pajín defendía que sí causa-

## El Ejecutivo se suma a Brasil y EE UU en su apoyo al biocombustible

## Reino Unido, Francia y Holanda presionan contra la gasolina ‘verde’

ban hambre en los países pobres y Jesús Caldera los citó como una de las causas de la crisis alimentaria. Pero Miguel Sebastián, Elena Espinosa, la secretaria de Estado de Cambio Climático, Teresa Ribera, y Puxeu han impuesto su tesis.

Los defensores de los biocarburantes exponen que hay alimentos, como el arroz, que se encarecen pero que no sirven para fabricar biocombustibles y que eso desmonta las críticas.

Los ecologistas, hasta hace poco partidarios de los biocarburantes, piden ahora que se reconsidere el objetivo. “Los apoyamos pero si no suponen más consumo de agua y si se producen cerca de donde se consumen”, explica Ladislao Martínez, de Ecologistas en Acción, que critica que España importe etanol de EE UU, porque así el ahorro de emisiones es menor.

Lo que creen todos los expertos es que en el futuro los biocarburantes tendrán que proceder de algas o de residuos orgánicos, para no interferir en la alimentación. Pero aún falta.

## Un empleado de Ascó llevó una partícula radiactiva en el zapato

R. M. Madrid

No es el arranque de los Simpson. Ocurrió el 30 de noviembre pasado, en la central nuclear de Ascó (Tarragona). La central había sufrido días antes una fuga radiactiva de la que oficialmente nadie se había percatado. Y ese día “se detectó una partícula en el zapato de un trabajador que había trabajado en la zona de penetraciones de vapor principal”, según el acta de la inspección que el Consejo de Seguridad Nuclear (CSN) realizó en la central a principios de mayo y que acaba de hacer pública. El suceso, como la fuga, no fue notificado al inspector que el CSN tiene en la planta y que tampoco detectó nada raro durante meses.

La fuga, que según el Consejo no tuvo impacto sobre la salud ni el medio ambiente, sigue coaleando. La central tenía previsto conectarse a la red ayer —lleva parada desde el 10 de junio para limpiar la radiación que queda en el interior—. Pero un fallo en una junta, según un portavoz, retrasó la operación.

“Se conectará un día de estos. No ha pasado nada importante”, señaló este portavoz de la Asociación nuclear Ascó Vandellòs (ANAV), la empresa propiedad de Endesa e Iberdrola que gestiona las nucleares que hay en Cataluña. El 28 de junio, otro fallo ya retrasó la conexión a la red eléctrica. Cada día que pasa es clave, ya que la compañía deja de ingresar unos 600.000 euros. Aunque la parada de Ascó sigue lejos de la de Vandellòs II, que en 2005 estuvo seis meses parada por orden del CSN.

## Examen a Cofrentes

El acta de la inspección realizada por el CSN revela que el director de la central explicó a los inspectores que ignoraba la aparición, el 14 de marzo de la primera partícula contaminada en el exterior de la central. Además, añade que “existen contradicciones entre el personal” sobre si la central detectó más contaminación el día 17 de marzo o el 18, incidentes que nunca fueron notificados al CSN.

La fuga se conoció meses después, cuando Greenpeace se adelantó horas al Consejo y denunció la gravedad de la situación. Greenpeace denunció ayer que esto pone de manifiesto la “falta de cultura de seguridad” en la central.

Además, la sucesión de incidentes en el parque nuclear español prosigue. El Pleno del Consejo acordó ayer pedirle a la nuclear de Cofrentes (en Valencia y propiedad de Iberdrola) un plan en el que evalúa los últimos incidentes sufridos, centrado en cómo pudo repetirse el 10 de julio un fallo que ya ocurrió el 8 de abril y que llevó a la central a situación de prealerta y le obligó a bajar la potencia.